

# descubriendo la **peri - feria**



*Un viaje de ida y vuelta*



*Fragmento de instalación artística “Jardines en el aire” realizada sobre la fachada de AES Candelaria en diciembre de 2020. Comisariado por Nomad Garden en colaboración con Surnames narradores transmedia y producción de El Mandaito. Forma parte del proyecto del Ayuntamiento de Sevilla “Luces de Barrio”.*

# ISA lee

**Feria del Libro 2021**

*del 21 de octubre al 1 de noviembre*

descubriendo  
la **peri - feria**

*Un viaje de ida y vuelta*

## **ISA LEE 2021**

Editado por la Asociación Iniciativa Sevilla Abierta, ISA.

Publicado el 31 de octubre de 2021.

Copyright © 2021 ISA, Asociación Iniciativa Sevilla Abierta y los autores. Queda prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del “Copyright”, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como la distribución de la misma mediante venta o alquiler.

Nuestro agradecimiento a los socios colaboradores, a la organización de la Feria del Libro de Sevilla y en especial a la Asociación Educativa y Social (AES) Candelaria, a Estrella Pérez y a María José Salas, así como a todos los participantes y colaboradores de esta entidad.

En portada: Jóvenes lectores de AES Candelaria en el patio de sus instalaciones.

Coordina: Eliseo Monsalvete

Colaboran: José Antonio Cobeña, Pilar Lebeña y Eliseo Monsalvete.

Conducción del acto: Pilar Lebeña

Diseño, fotografías y maquetación: Jesús Sánchez

Impresión y encuadernación: Textos & Formas.

# Índice

<b>Presentación</b>	4
<b>Introducción</b>	8
<b>La lectura y el destino</b>	13
Carta de Albert Camus a su maestro	14
Reflexiones de J. A. Cobeña	18
<b>Fábulas y Alegorías</b>	22
Relatos de Eduardo Galeano extraídos de “El libro de los abrazos”	23
“Sabiéndose feliz”, 1963. Carmen Laforet	25
<b>Lorca</b>	27
La lectura enseña el arte para vivir	28
Zorongo gitano	29
<b>La peri - feria en vivo</b>	31
Lecturas e intervenciones de AES Candelaria	32

## Presentación

Nuestra asociación Iniciativa Sevilla Abierta (ISA) lleva más de una década participando gustosamente en la Feria del Libro, convencidos de que a través de los inmensos saberes que aporta la literatura conseguiremos disfrutar cada uno de nosotros y compartirlo generosamente con nuestros conciudadanos.

En las primeras ediciones, aportamos textos sobre **virtudes cívicas** que seleccionábamos de la literatura universal, como si precisáramos de su alumbramiento para que la ciudad brillara más, despertará de su letargo y fuera empujada a una senda más dinámica.

Luego bebiendo de las fuentes clásicas mostramos a la ciudadanía que **el compromiso con los asuntos públicos**, participando de una manera directa en la política (en su acepción más noble) de nuestra sociedad más cercana y nuestra implicación en la búsqueda de propuestas beneficiosas para la mayoría, nos hace más dichosos a todos.

Más tarde, quisimos conocer a personajes y grupos que por su espíritu crítico se **rebelaron contra el poder opresor**, tanto el tangible (Estado, Nobleza, Monarquía, Iglesia) como el intangible (prejuicios, dogmas, supersticiones, tradiciones, etc..) a los cuales debíamos homenajear porque han forjado las bases para las conquistas sociales que ahora disfrutamos.

Después buscamos en la historia de la ciudad aquellos personajes cuya trayectoria profesional, intelectual o vital contribuyó al avance

económico, cultural, científico y social de la misma; y que en muchos casos han sido **referentes de vanguardia** para los actuales emprendedores e innovadores urbanos.

Posteriormente nos dimos cuenta que es más interesante y productivo **hacer cosas que solo pensar en ellas**, y con esta frase en mente encontramos a colectivos ciudadanos que desarrollaban acciones, las cuales buscando el bienestar colectivo, consiguen el disfrute personal que genera la combinación del conocimiento y la creatividad. Unos mediante la revalorización del espacio público como escenario de actuaciones artísticas, otros transforman lo residual en elementos de construcción, mientras que otros mantienen oficios antiguos que están en peligro de desaparición. Para ello escogimos textos literarios que reconocieran la vigencia democrática y cívica de los fundamentos y fines que inspiraron estas acciones.

Además de los derechos de seguridad, justicia y libertad que deben defender nuestros sistemas de organización, existen otros valores que pertenecen al mundo de los **deseos o sueños que han configurado a las sociedades avanzadas**. Estos anhelos deben ser alimentados por nuestros representantes ya que un modelo de convivencia democrático debe buscar el desarrollo de nuestras capacidades.

En la edición de 2015 quisimos resaltar la importancia de la ciudad, **como el lugar, en el que a lo largo de la historia hemos**

**alcanzado objetivos compartidos** para una vida más humana, racional y próspera. La ciudad es el espacio en el que confluyen la igualdad y la diferencia, en el que se manifiestan las divergencias y convergencias, generándose así conflictos de convivencia, que lejos de dificultarla, la enriquecen. De ese roce, de ese conocimiento, de esa puesta en común, de compartir y usar bienes comunes nace la fuerza creativa necesaria para encontrar soluciones a problemas comunes, a necesidades vitales, a aspiraciones colectivas.

Tampoco pudimos olvidar al **primer cronista de la ciudad, Miguel de Cervantes**, al que recordamos leyendo textos de su extensa vida literaria que tan bien reflejó la cosmopolita Sevilla de su época, llena de contrastes, en la que las riquezas que atraían a banqueros mercaderes, traficantes y navegantes de todo el orbe, convivían con las migajas para pícaros, vagabundos y pordioseros de procedencia más cercana.

Preocupados por el curso de la sociedad con su excesiva valoración economicista de los saberes, quisimos destacar aquellos otros que son fines en sí mismo, cuyo valor esencial es del todo ajeno a cualquiera finalidad utilitarista, saberes que por su naturaleza gratuita y desinteresada han ido conformando el alma de las sociedades, forjada a través de la historia. Sin esos saberes, sería muy difícil, ante el futuro, continuar imaginando ciudadanos responsables, capaces de abandonar los propios egoísmos para abrazar el bien común, para expresar solidaridad, para defender la tolerancia, para proteger la naturaleza .... y por ello, recordamos



**que la literatura es un arte completamente inútil pero necesario para vivir.**

Con el título de **La mitad invisible** quisimos poner de manifiesto el olvido y la situación de infravaloración que han sufrido las mujeres, en este caso representadas por seres humanos destacados en diversas áreas de conocimiento, que en algunos caso han tenido que esconder su condición femenina para poder desarrollar sus capacidades artísticas, científicas, profesionales o sociales, y que en otros han sido desestimadas o ensombrecidas por sus congéneres más cercanos; y en los casos más sorprendentes sus obras han salido editadas bajo la autoría de sus maridos o familiares.

En la última edición y bajo el título de **“una isla cosmopolita”** nos acercamos a la realidad de nuestra ciudad, a sus barrios menos favorecidos, en los que encontramos en el Colegio San José Obrero en la Macarena, unos visionarios que habían elaborado un proceso educativo de participación horizontal e implicación piramidal con 400 alumnos de 33 nacionalidades diferentes y 13 niños del asentamiento de El Vacie. Esa multiculturalidad y las identidades colectivas eran tratadas de forma ponderada y sutil, evitando su desarrollo bajo un prisma de fuerza excluyente; y para ello recordamos el texto de la canción de Jorge Drexler **“Y no hay pueblo que no se haya creído el pueblo elegido”**

**Eliseo Monsalvete**

*Presidente de la Asociación Iniciativa Sevilla Abierta, ISA.*

## Introducción

### Descubriendo la peri-feria

*Un viaje de ida y vuelta*

La vuelta a la feria del libro, tras el periodo de pandemia, empezó en la segunda semana de marzo del 2020, cuando visitamos la asociación AES Candelaria.

Aquello era un hervidero de alumnos y profesores diversos: africanos, sudamericanos, españoles, del este; de primaria, de secundaria, bachilleres, adultos, (bebés que venían en busca de alimento antes que de conocimiento); y los profesores impartían matemáticas, lengua, informática, idiomas, música, etc., pero no solo repartían saber específico sino que ayudaban a resolver muchos problemas de familia que afectaban a sus alumnos.

Se respiraba energía humana en cada una de las aulas que fuimos recorriendo.

La presidenta de la asociación se disculpaba porque cada vez que empezaba a informarme de lo que hacían, algún voluntario-profesor le interrumpía buscando su asesoramiento o un alumno le pedía algo de material.

Me comentaba que aquello era un OASIS en medio de tanta precariedad; y me vino a la memoria el manifiesto del profesor de Filosofía italiano Nuccio Ordine titulado *La utilidad de lo inútil*, en el que comenta que él tuvo ocasión de leer una frase simple, pero muy significativa, inscrita en el tablón de anuncios de una biblioteca de manuscritos en un perdido OASIS del Sahara: *El conocimiento*

*es una riqueza que se puede transmitir sin empobrecerse; muy al contrario, enriqueciendo a quien lo transmite y a quien lo recibe.*

Desde aquella fecha hasta hoy, hemos querido estar al lado de la asociación y del barrio; y, dando un paso más, llevaremos ese hervidero humano de la peri-feria al centro de la ciudad, representado aquí por la Feria del Libro, a través de la literatura, contada por sus propios actores.

Buscaremos unos textos literarios que cumplan ese efecto saludable (provechoso para un fin, particularmente para el bien del alma), que serán leídos, recitados o cantados; y en algunos casos, elaborados por los niños que acuden a la Asociación Educativa y Social (AES Candelaria), situada en el barrio de Los Pajaritos. Estos alumnos provienen de diversos países y territorios, y queremos que participen en el principal encuentro cultural de nuestra ciudad, mostrando la importante e ignota labor que realiza esta asociación, a través del hilo conductor de la literatura.

La presidenta de la AES Candelaria, Estrella Pérez, durante la situación de pandemia vivida recientemente, sintió el riesgo de desaparición de este oasis de acogida, generosidad y apoyo que constituye la sede en una zona tan vulnerable como son los barrios periféricos; y, en su carta de auxilio a la sociedad, además de recordar la necesidad de un apoyo económico para su sustentación y continuidad, resaltó sus deseos para con sus alumnos con estas palabras:

“Hay que confiar en la vida”

“La vida es un proceso de aprendizaje”

“Los alumnos deben aprender por sí mismos de sus propios descubrimientos”

La capacidad de comprender y compartir sentimientos, de relativizar conflictos propios, de valorar la vida o al menos perderle el miedo y de mejorar la concentración, la imaginación y la memoria (individual y colectiva), es otra de las propiedades terapéuticas de la obra literaria.

Mediante un libro se entabla una comunicación con uno mismo, para conocer otra visión u otra perspectiva de la realidad y compararla con la propia, para comprenderla y para valorarla. Las personas que leen presentan más facilidad para expresar sus sentimientos, sus pasiones, sus emociones, en suma su vida interior, ya que ven reflejadas sus preocupaciones y anhelos en lo escrito por otros congéneres, sintiendo esa necesidad mucho más cercana.

Hemos querido en este viaje de ida y vuelta, resaltar el proceso educativo que juega esta asociación, acercándonos a sus actores, tanto a los enseñantes voluntarios como a los niños, ciudadanos que necesitan alimentarse de nutrientes y de ideas, porque el hecho de enseñar a nuestros semejantes y de aprender de ellos es más importante para el establecimiento de nuestra humanidad que cualquiera de los conocimientos concretos que así se perpetúan o transmiten.

Por ello, recordando unas páginas de Fernando Savater en su libro "El valor de educar", donde manifiesta que el proceso de enseñanza nunca es una mera transmisión de conocimientos objetivos de destrezas prácticas, sino que se acompaña de un ideal de vida y de un proyecto de sociedad, sabemos que el esfuerzo educativo es siempre rebelión contra el destino, sublevación contra el fatum: *la educación es la antifatalidad, no el acomodo programado a ella*; y por este motivo queremos mostrar a los actores de este intercambio humano de la forma más cercana posible; lo que iniciaremos mediante la selección de textos que ayuden a esta educación transgresora con el destino y que constituyan un estímulo para formar ciudadanos libres, con espíritu crítico, que persigan el objeto de su deseo.



*Reunión organizadores*



*Estudiantes en un aula de AES Candelaria*

# La lectura y el destino

Carta de Albert Camus a su maestro

Reflexiones de J. A. Cobeña

## Carta de Albert Camus a su maestro

Si **Albert Camus** consiguió convertirse en uno de los grandes autores del siglo XX y ganar el Premio Nobel de 1957 por su producción literaria, fue en parte gracias a los esfuerzos de su maestro de primaria. Louis Germain no sólo le habló de la escuela secundaria, sino que también le ayudó a preparar el examen de ingreso e incluso convenció a su abuela -que quería que fuese aprendiz de algún comerciante local- para que le dejase seguir sus estudios.

Nacido en el seno de una humilde familia de colonos franceses, con una madre analfabeta y casi sordomuda, y un padre que prácticamente no llegó a conocer al morir en la Primera Guerra Mundial, Camus no olvidó los esfuerzos de su maestro. Por eso, tras dedicarle el discurso de agradecimiento al recibir el Nobel también **le escribió una carta de su puño y letra, el 19 de Noviembre de 1957**, para agradecerle en primera persona todas sus enseñanzas.

### *Querido señor Germain:*

He esperado a que se apagase un poco el ruido que me ha rodeado todos estos días antes de hablarle de todo corazón. He recibido un honor demasiado grande, que no he buscado ni pedido. Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, la mano afectuosa que tendió al pobre niño que era yo, sin su enseñanza y ejemplo, no hubiese sucedido nada de esto. No es que dé demasiada importancia a un honor de este tipo. Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y le puedo asegurar que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso continúan siempre



vivos en uno de sus pequeños discípulos, que, a pesar de los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido.  
Le mando un abrazo de todo corazón.

***Albert Camus***

**La carta que su maestro le envió el 30 de Abril de 1959**

***Mi pequeño Albert:***

He recibido, enviado por ti, el libro Camus, que ha tenido a bien dedicarme su autor, el señor *J. Cl. Brisville*.

Soy incapaz de expresar la alegría que me has dado con la gentileza de tu gesto ni sé cómo agradecértelo. Si fuera posible, abrazaría muy fuerte al mocetón en que te has convertido y que seguirá siendo para mí “mi pequeño Camus”.

Todavía no he leído la obra, salvo las primeras páginas. ¿Quién es Camus? Tengo la impresión de que los que tratan de penetrar en tu personalidad no lo consiguen. Siempre has mostrado un pudor instintivo ante la idea de descubrir tu naturaleza, tus sentimientos. Cuando mejor lo consigues es cuando eres simple, directo. ¡Y ahora, bueno! Esas impresiones me las dabas en clase. El pedagogo que quiere desempeñar concienzudamente su oficio no descuida ninguna ocasión para conocer a sus alumnos, sus hijos, y éstas se presentan constantemente. Una respuesta, un gesto, una mirada, son ampliamente reveladores. Creo conocer bien al simpático hombrecito que eras y el niño, muy a menudo, contiene

en germen al hombre que llegará a ser. El placer de estar en clase resplandecía en toda tu persona. Tu cara expresaba optimismo. [...]

He visto la lista en constante aumento de las obras que te están dedicadas o que hablan de ti. Y es para mí una satisfacción muy grande comprobar que tu celebridad (es la pura verdad) no se te ha subido a la cabeza. Sigues siendo Camus: bravo. [...]

Hace ya bastante tiempo que no nos vemos.

Antes de terminar, quiero decirte cuánto me hacen sufrir, como maestro laico que soy, los proyectos amenazadores que se urden contra nuestra escuela. Creo haber respetado, durante toda mi carrera, lo más sagrado que hay en el niño: el derecho a buscar su verdad. Os he amado a todos y creo haber hecho todo lo posible por no manifestar mis ideas y no pesar sobre vuestras jóvenes inteligencias. Cuando se trataba de Dios (está en el programa), yo decía que algunos creen, otros no. Y que en la plenitud de sus derechos, cada uno hace lo que quiere. De la misma manera, en el capítulo de las religiones, me limitaba a señalar las que existen, y que profesaban todos aquellos que lo deseaban. A decir verdad, añadía que hay personas que no practican ninguna religión. Sé que esto no agrada a quienes quisieran hacer de los maestros unos viajantes de comercio de la religión, y para más precisión, de la religión católica. En la escuela primaria de Argel (instalada entonces en el parque Galland), mi padre, como mis compañeros, estaba obligado a ir a misa y a comulgar todos los domingos. Un día, hartos

de esta constricción. ¡metió la hostia “consagrada” dentro de un libro de misa y lo cerró! El director de la escuela, informado del hecho, no vaciló en expulsarlo. Esto es lo que quieren los partidarios de una “Escuela Libre” (libre... de pensar como ellos). Temo que, dada la composición de la actual Cámara de Diputados, esta mala jugada dé buen resultado. Le Canard enchaîné ha señalado que, en un departamento, unas cien clases de la escuela laica funcionan con el crucifijo colgado en la pared. Eso me parece un atentado abominable contra la conciencia de los niños. ¿Qué pasará dentro de un tiempo? Estas reflexiones me causan una profunda tristeza. [...]

Recuerda que, aunque no escriba, pienso con frecuencia en todos vosotros. Mi señora y yo os abrazamos fuertemente a los cuatro. Afectuosamente vuestro.

***Germain Louis***



*Vista de una calle de Tres Barrios*

## Reflexiones de José Antonio Cobeña

Uno de los placeres más útiles, en el código ético de **Nuccio Ordine**, es el de la lectura.

Así lo confirma también una escritora extraordinaria, **Irene Vallejo**, en su libro canónico *“El infinito en un junco”*, que recomiendo leer en un acto de agradecimiento reverencial a la historia de los libros: “Hablemos por un momento de ti, que lees estas líneas. Ahora mismo, con el libro abierto entre las manos, te dedicas a una actividad misteriosa e inquietante, aunque la costumbre te impide asombrarte por lo que haces. Piénsalo bien. Estás en silencio, recorriendo con la vista hileras de letras que tienen sentido para ti y te comunican ideas independientes del mundo que te rodea ahora mismo. Te has retirado, por decirlo así, a una habitación interior donde te hablan personas ausentes, es decir, fantasmas visibles solo para ti (en este caso, mi yo espectral) y donde el tiempo pasa al compás de tu interés o tu aburrimiento. Has creado una realidad paralela parecida a la ilusión cinematográfica, una realidad que depende solo de ti. Tú puedes, en cualquier momento, apartar los ojos de estos párrafos y volver a participar en la acción y el movimiento del mundo exterior. Pero mientras tanto permaneces al margen, donde tú has elegido estar. Hay un aura casi mágica en todo esto”.

Personalmente, considero la lectura como el arte para vivir, para aprender a leer las señales de la vida, porque hablar y escribir es solo cosa de personas. Leer, igual. Es una maravilla constatar que estamos preparados desde la preconcepción y a través del cerebro,

para leer, cuando todo está conjuntado para comenzar a unir letras y grabarlas con unas determinadas formas en el cerebro. Agregando, además, sentimientos y emociones, de forma indisoluble, en relación con lo que nuestro cerebro lee. La lectura es un acto de libertad intelectual que se modula a lo largo de la vida, convirtiéndose poco a poco en arte. Desde la escuela infantil y hasta los últimos días de la vida, tenemos millones de posibilidades de leer todo lo que se pone por delante para invitarnos a dar forma a unos caracteres que en sí mismo no son nada sin nuestra intervención personal e intransferible, porque aunque alguna vez leamos algunas palabras junto a alguien, lo que se graba en cada cerebro es irrepitible. Como si fuéramos bibliotecas ambulantes conteniendo siempre lecturas diferentes de textos llenos de palabras sueltas o frases que hemos acumulado en ellas a lo largo de la vida.

La mercadotecnia se ha apropiado del aserto de **Baltasar Gracián**, *lo bueno si breve dos veces bueno*, dando igual la calidad o no de lo breve. La mensajería instantánea, por ejemplo, donde *WhatsApp* se ha convertido en un claro exponente de la brevedad, así como los *tuits*, se han apropiado de la lectura por excelencia en los micromundos personales y de redes sociales. En un modo de vivir tan rápido como el actual, la lectura pausada y continua es un estorbo para muchas personas, donde el libro supone además un reto casi inalcanzable para el interés humano de supervivencia diaria.

Nos quedan las palabras... en los libros. En estos momentos tan delicados para la humanidad por los estragos de la pandemia, tenemos la obligación ética de hacer una operación rescate de placeres útiles como el de la lectura, proclamándola como medio de descubrimiento de la palabra articulada en frases preciosas, cuando lo que se lee nos permite comprender la capacidad humana de aprehender la realidad de la palabra escrita o hablada. Maravillosa experiencia que se convierte en arte cuando la cuidamos en el día a día, aunque paradójicamente tengamos que aprender el arte de leer cuando vamos siendo mayores, porque la realidad amarga es que no lo sabemos hacer, ni hay un compromiso de Estado para que España lea: “¿Pero qué queremos decir con “saber leer”? Conocer el alfabeto y las reglas gramaticales básicas de nuestro idioma, y con estas habilidades descifrar un texto, una noticia en un periódico, un cartel publicitario, un manual de instrucciones... Pero existe otra etapa de este aprendizaje, y es ésta la que verdaderamente nos convierte en lectores. Ocurre algunas afortunadas veces, cuando un texto lo permite, y entonces la lectura nos lleva a explorar más profunda y extensamente el texto escrito, revelándonos nuestras propias experiencias esenciales y nuestros temores secretos, puestos en palabras para hacerlos realmente nuestros” (**Manguel, Alberto**; 2015, 18 de abril). Consumidores, no lectores. El País, Babelia, p. 7).

He comprendido muy bien el interés de **Irene Vallejo** por ilusionarnos con la lectura, retirándome por unos momentos, al preparar estas líneas, “a una habitación interior” donde me han

hablado personas ausentes, es decir, fantasmas visibles solo para mí (en este caso, **Federico García Lorca**, **Nuccio Ordine**, **Irene Vallejo** y **Alberto Manguel**, entre otros autores) y donde el tiempo pasa al compás de mi interés por escribir de la mejor forma posible, porque comprender y compartir lo que leo es bello y la mejor vacuna contra los males del sinvivir de cada día. De ahí mi amor por las bibliotecas, las “*clínicas del alma*”, donde aprendo cada día el arte de vivir con dignidad, apasionadamente.

*José Antonio Cobeña Fernández, octubre de 2021*



# Fábulas y Alegorías

Relatos de Eduardo Galeano extraídos de “El libro de los abrazos”

“Sabiéndose feliz”, 1963. Carmen Laforet



*Estudiantes en un  
aula de AES Candelaria. Detalle*



## Relatos de Eduardo Galeano extraídos de “El libro de los abrazos”

Relatos que nos describen lo que puede suceder cuando el lector halla el libro adecuado y se lo apropia de tal modo que su lectura le crece adentro.

*Cuando Lucía Peláez era muy niña, leyó una novela a escondidas. La leyó a pedacitos, noche tras noche, ocultándola bajo la almohada. Ella la había robado de la biblioteca de cedro donde el tío guardaba los libros preferidos.*

*Mucho caminó Lucía, después, mientras pasaban los años. En busca de fantasmas caminó por los farallones sobre el río Antioquia y en busca de gente caminó por las calles de las ciudades violentas. Mucho caminó Lucía, y a lo largo de su vida iba siempre acompañada por los ecos de los ecos de aquellas lejanas voces que ella había escuchado, con sus ojos, en la infancia.*

*Lucía no ha vuelto a leer ese libro. Ya no lo reconocería. Tanto le ha crecido adentro que ahora es otro, ahora es suyo.*

**Recordar** proviene del latín *recordari*, formado de *re* (de nuevo) y *cordis* (corazón). Recordar es algo más que tener a alguien o a algo presente, significa *volver a pasar por el corazón*.

Un hombre del pueblo de Nogué, en la corte de Colombia pudo subir al alto cielo.

A la vuelta contó. Dijo que había contemplado desde arriba la vida humana.

Y dijo que somos un mar de fueguitos.

El mundo es eso -reveló- un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay 2 fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos, y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas.

Algunos fuegos bobos no alumbran ni queman; pero otros arden de vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se **enciende**.

La palabra “**encender**” viene del latín *incendere* y significa “prender fuego” y en sentido figurativo significa despertar una pasión.

## Sabiéndose Feliz

*Carmen Laforet, 1963*

**Carmen Laforet** fue una voraz lectora desde niña gracias a su madre que le enseñó lo gratificante de tener un libro como fiel compañero. Con apenas diez años descubrió a Benito Pérez Galdós a quien consideraba textualmente “algo así como el mejor de mis amigos. Como un inteligente y cariñoso abuelo que, desinteresadamente, me había enseñado tantas cosas de los seres humanos y de sus conflictos”. Y es que Galdós no la abandonó nunca, al igual que las escritoras Elena Fortun y Agatha Christie, los únicos autores que permanecían en su mesilla de noche cuando muchos años después, siendo ya una mujer mayor, enferma y olvidadiza. “Como ya no recuerdo nada –le decía a su hijo Agustín- puedo leerlos mil veces, y sé que siempre serán para mí una maravillosa, divertida sorpresa.”

Carmen, en cualquier caso, no solo cumplía con sus ejercicios escolares de lectura y redacción sino que escribía sus impresiones en unos cuadernos que a nadie enseñaba pero que llevaba a todas partes, metidos en un carterón de piel, heredado de su padre. En ellos, anotaba versos que le gustaban, frases que leía, y sus propios pensamientos sobre lo que vivía. Coloreaba precozmente los días según el estado de ánimo o la experiencia, buena o mala: había días azules, rojos, naranjas, grises o negros. Porque la vida estaba palpitando vivamente en su interior: “Día rojo radiante” escribía en cuanto tenía una oportunidad. Su deseo de escribir era tan intenso a veces que la envolvía en una cálida ola de entusiasmo.

*A los cuatro años empecé a ir al colegio de unas monjas, las madres teresianas, que llevan un uniforme marrón con toca rizada. El colegio*

*me divertía. Cuando llegaba a casa contaba cosas extraordinarias de lo que ocurría allí. Visto por mí, el colegio era un palacio de las mil y una noches.*

*Un día, mi madre, me cogió de la mano y me dijo que íbamos a ver a la superiora para darle las gracias por tantas atenciones extraordinarias que tenían conmigo, por llevarme a ver esos tesoros y cuevas y salones, etc,etc. Pasé un rato terrible por la calle hasta que confesé que había mentido.*

*“Esas cosas –me dijo mi madre- tienen que contarse como cuentos, no como si fueran verdad” Esto se me quedó grabado. No tenía aún cinco años.*

*Mi carácter era alegre. Me gustaba jugar y leer cuentos. Me divertía la llegada del verano con las vacaciones y la libertad de la playa y me divertía la llegada del curso con el colegio, las compañeras, y los libros nuevos. Me gustaba mucho leer. Ya mis hermanos ya no les contaba mentiras sino cuentos larguísimos que tenían continuación de un día para otro, como seriales. Algunos de esos cuentos duraban meses.*

# Lorca

La lectura enseña el arte para vivir

Zorongo gitano

*Federico García Lorca junto a su hermana Isabel,  
con un libro en sus manos (1914)*



## La lectura enseña el arte de vivir

Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita y ¿dónde están esos libros?

¡Libros! ¡Libros! Hace aquí una palabra mágica que equivale a decir: «amor, amor», y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras.

Federico García Lorca, en la *Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros*, con motivo de la inauguración de la biblioteca pública. (Septiembre, 1931).

La palabra “**encender**” viene del latín *incendere* y significa “prender fuego” y en sentido figurativo significa despertar una pasión.

## Zorongo gitano

Video: <https://youtu.be/lDgt3MpoouA>

Las manos de mi cariño  
te están bordando una capa  
con agremán de alhelies  
y con esclavinas de agua.

cuando fuiste novio mio  
por la primavera blanca  
los cascos de tu caballo  
cuatro sollozos de plata.

la luna es un pozo chico  
las flores no valen nada  
lo que valen son tus brazos  
cuando de noche me abrazas.

Tengo los ojos azules,  
Tengo los ojos azules  
y el corazoncito igual  
que la cresta de la lumbre.

De noche me salgo al campo  
y me harto de llorar

de ver que te quiero tanto  
y tú no me quieres ná.

La luna es un pozo chico  
las flores no valen nada;  
lo que valen son tus brazos  
cuando de noche me abrazas.

Veinticuatro horas del día,  
veinticuatro horas que tiene;  
si tuviera veintisiete,  
tres horas más te querría.

Este gitano está loco,  
loco que le van a atar;  
que lo que sueña de noche  
quiere que sea verdad.

La luna es un pozo chico  
las flores no valen nada;  
lo que valen son tus brazos  
cuando de noche me abrazas.

**Agremán:** del fr. Agrément. Labor de pasamanería, en forma de cinta, usada para adornos y guarniciones.

**Esclavina:** Vestidura de cuero o tela que se ponen el cuello y sobre los hombros quienes van en romería, y que a veces se usó más larga, a manera de capa.



*Trabajos de alumnos expuestos  
en la escalera de acceso a la primera planta*



# La peri-feria en vivo

Lecturas e intervenciones de AES Candelaria



## **Lecturas e intervenciones de AES Candelaria en la Feria del Libro de Sevilla**

*Domingo, 31 de octubre de 2021*

Carta de Albert Camus a su maestro

Lee: ***Amadou Aristides Ouattara***

Carta de su maestro Germain Louis

Lee: ***María José Salas***

Reflexiones J.A. Cobeña

Lee: ***Cristina Chelaru***

Relatos de “El libro de los abrazos”

Leen: ***Basma Laafisse y Alejandro Sosa***

Sabiéndose Feliz

Lee: ***Zadely Sosa***

Zorongo gitano

Lee: ***Paula Bellido***

Baila: ***Daniela Camacho***

RAP Coronavirus y RAP AES Candelaria

Cantan: ***Juan José Sosa, Adrian Florescu y Sara Zambrano***

Organizadores AES Candelaria:

***Estrella Pérez y María José Salas***

# FLS

FERIA DEL LIBRO  
SEVILLA 2021

del 21 de octubre  
al 1 de noviembre

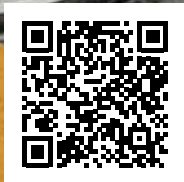
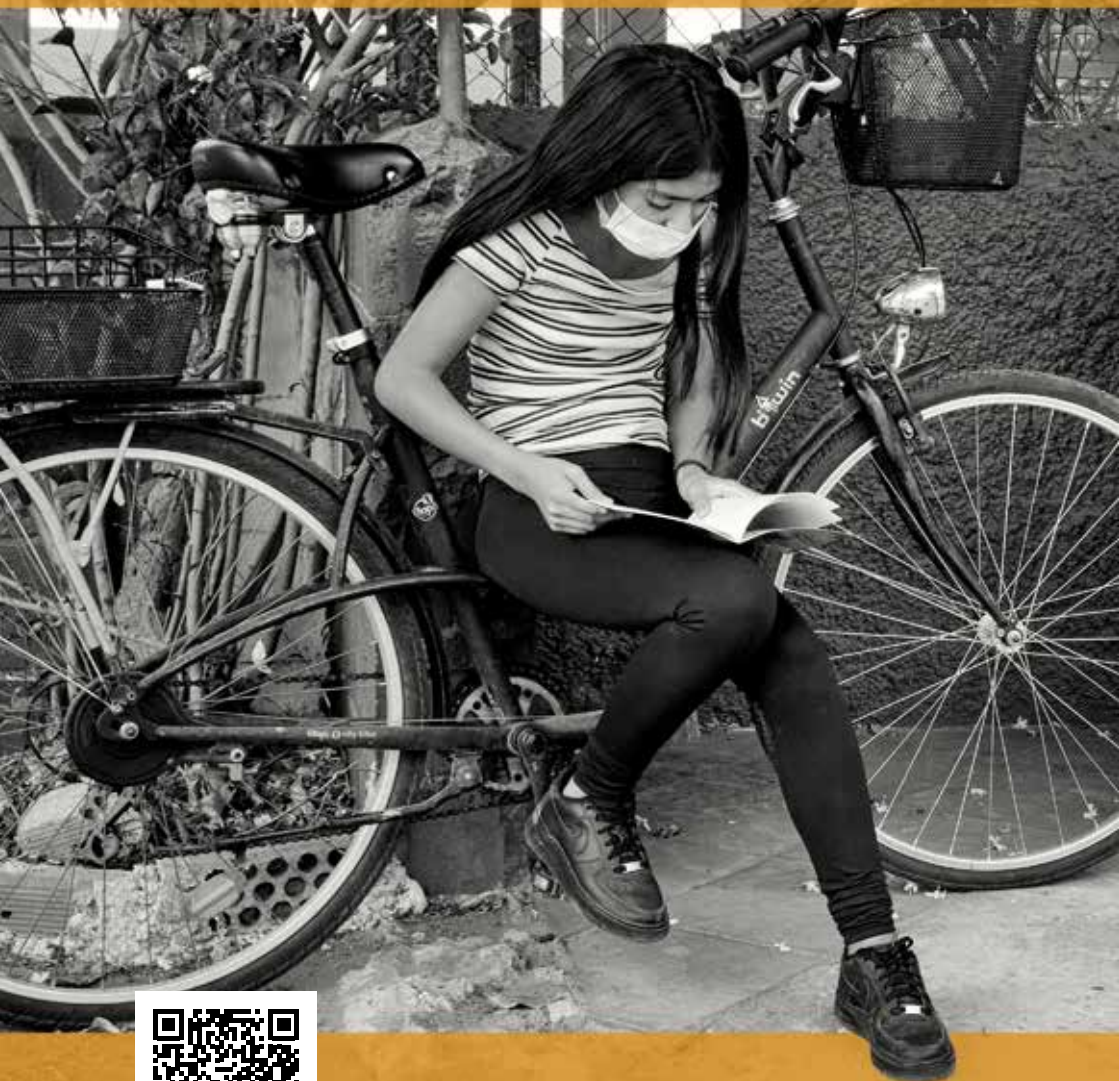
Una vida  
en cada  
página

[ferialibro Sevilla.com](http://ferialibro Sevilla.com)



Neus Caamaño





**ISA**

Iniciativa Sevilla Abierta  
[www.iniciativasevillaabierta.es](http://www.iniciativasevillaabierta.es)